

Espacio público, formas urbanas y modos de habitar en la Portales

*Gloria P. Medina Serna**

INTRODUCCIÓN

El continuo urbano-urbano, como lo plantea Fernando Carrión, nos ilustra el proceso de urbanización en la ciudad latinoamericana. En 1950, 41% de la población era urbana, en el año 2000 la población urbana era 78%; había crecido el número de habitantes urbanos, el porcentaje de pobres y de indigentes. Es decir, ha sido un proceso de urbanización de la pobreza lo que provoca el incremento de la exclusión social, la precarización del empleo y la informalidad, al tiempo que afecta la tasa de desempleo. En la década de 1940, la expansión de la ciudad se dio hacia la periferia, un desarrollo urbano exógeno y centrífugo. Hoy el impulso está en el desarrollo urbano endógeno, de tal manera que se pasó de entender a la ciudad como frontera, a la ciudad abierta vinculada en red (Carrión, 2007).

Las constantes crisis económicas, desde los años setenta y posteriores, y el aumento desbordado de la población urbana, fortalecieron los procesos de especulación inmobiliaria y el incremento del valor de la tierra; además de algunos otros rasgos críticos como la multiplicación del empleo informal, la extensión territorial hacia la periferia y la renovación de los centros históricos. Son factores que han afectado el crecimiento de la ciudad de diferentes maneras; una, por ejemplo, ha sido el desarrollo de grandes superficies de viviendas

* Arquitecta, doctora en Arquitectura. Profesora de tiempo completo definitivo en la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional Autónoma de México; participa en el Proyecto PAPIIT “Ciudad neoliberal y derechos urbanos”.

en las periferias urbanas, modelo que ha demostrado ser un fracaso para el desarrollo social de una comunidad, con un impacto económico y político negativo por el alto costo en el mantenimiento de las ciudades e infraestructuras insuficientes, además de los grandes desplazamientos hacia las zonas donde se genera el trabajo.

En el caso de la Ciudad de México se observa también, por una parte, la proliferación de los barrios cerrados, fracturas de las estructuras urbanas que generan desconexión, el aumento de la vivienda periférica y, por la otra, los asentamientos irregulares como ganancias territoriales para los más desfavorecidos, denominadas como urbanizaciones populares. A esto se agrega la recuperación del patrimonio urbano y arquitectónico, y los programas de “rescate” de los centros históricos y urbanos por y para inversionistas, turistas y elites locales, que desplazan al comercio ambulante en función de un cambio en el paisaje urbano, y al hacerlo generan exclusión y expulsión (Casgrain y Janoschka, 2013).

En toda estructura urbana el espacio público vincula la casa con el “afuera” y a las personas con los diversos grupos sociales; sin embargo, el tipo de urbanización propiciado por la especulación inmobiliaria hace que el espacio público sea lo residual, lo que queda, en tanto que se privilegia el espacio privado. La prioridad y el orden cambian; la ciudad se organiza desde el espacio privado y el espacio público pasa de estructurante a estructurado y marginal (Carrión, 2007).

Entre las consecuencias de ese paso de la urbanización a la especulación, se puede observar que “[...] la reinversión, revitalización, reocupación y re densificación de las áreas urbanas centrales y los centros históricos, en algunos casos ha conducido al incremento de las rentas urbanas y al desplazamiento de la población de bajos ingresos, en especial la población más vulnerable” (Delgadillo, 2016:109).

En este ensayo se describen las transformaciones ocurridas de 2008 a 2017 en la colonia Portales en la relación entre ámbito privado, íntimo individual y el ámbito público y visible. Se propone analizar este proceso desde una mirada multidimensional, lo espacial, lo sociocultural y lo institucional. Es decir, se abordará la mirada a un fragmento de ciudad desde el espacio público local, la identidad local y las políticas urbanas. El contenido forma parte de

una investigación más amplia desarrollada durante cuatro años, cuyo problema de investigación consistió en identificar la evolución del vínculo socioespacial entre la casa y la calle, esto es, los gradientes o pasos graduales para que la relación entre lo público y lo privado en el ámbito urbano local ocurra y se manifieste en el orden urbano en el nivel microgeográfico. Se indagó sobre las relaciones urbanas construidas por el vínculo socioespacial entre la vivienda y el espacio público; tiene el propósito de identificar el lugar donde se espacializan los acontecimientos que fluyen entre la casa y la calle, y la condición polivalente de la relación entre el interior (privado) y el exterior (público) en el ámbito urbano local.

La identificación de un problema de la realidad permitió aproximarnos a la ciudad como ámbito urbano a partir de lecturas integradoras, desde por lo menos tres escalas: la de la casa, la del barrio y la ciudad. La mirada simultánea entre ellas es tan importante como sus relaciones dialécticas, que resultan de interés fundamental para acercarnos a la problemática urbana actual desde la vivienda y el espacio público en la Ciudad de México y, en particular, en la colonia Portales.

Resulta importante en este momento histórico poner la mirada en lo que muchos denominan procesos “naturales” en el crecimiento de las ciudades.¹ Esos en que las intervenciones urbano-arquitectónicas responden a diversas situaciones, como los procesos de especulación inmobiliaria, los cuales resultan ajenos a las dinámicas urbanas y sociales locales. Por lo tanto, se requieren decisiones con un cambio de enfoque, donde se incentiven las relaciones socioespaciales urbanas por encima de las exigencias del mercado.

Ahora bien, para mirar esta condición contemporánea de la ciudad como ámbito urbano, como se dijo anteriormente, se hace necesario explorarla desde la dimensión espacial (espacio social) que se entiende como proceso desde la experiencia de habitar, donde el conjunto de formas urbanas y los modos de habitar se construyen en un continuo y entender las relaciones entre el espacio privado, el espacio público y la producción del espacio social (Lefebvre, 2013) La dimensión social y cultural (sociedad urbana) que se entiende como

¹ Dolores Comas (2015). Expresión tomada de la conferencia “Espacio público y género”, Seminario “Procesos urbanos” a cargo de la doctora Patricia Ramírez Kuri, Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México.

producto de la sociedad urbana y en la construcción cotidiana del orden urbano, de la producción de conjunto de prácticas, de pensamiento y de acción; a través de la historia e identidad del lugar y el patrimonio urbano cotidiano (Melé, 2014). La dimensión institucional (política urbana) entendida como conjunto de reglas, recursos, planes, programas y estrategias que impulsan la urbanización y la especulación, cuyo fundamento económico se refleja en la definición del orden urbano y la relación con las políticas urbanas y las dinámicas sociales (Borja, 2014).

Mirar la ciudad a través de estas tres dimensiones permitió entretejer de manera dialéctica las formas urbanas y los modos de habitar y, de esta manera, identificar las cualidades sociales y espaciales que se dan en la colonia Portales, uno de los lugares centrales de la política neoliberal.

En este contexto los procesos de especulación inmobiliaria y la centralidad del mercado han sido el principio de las transformaciones socioespaciales ocurridas en la última década, mismas que se han registrado y analizado a través de planos catastrales y de la observación directa como instrumentos de análisis, mismos que permitieron comprender, en primera instancia, las modificaciones de las formas urbanas y de los modos de habitar que generan variantes en la urbanización originaria de la colonia Portales.

Los modos de habitar lo público y lo privado, a través de la apropiación y uso que las personas hacen en los espacios colectivos e individuales, aportan a lo arquitectónico y urbanístico la riqueza espacial que lo constituye. Estos modos de habitar se tejen en las trayectorias espaciales en la vida cotidiana de sus habitantes, particularizando algunos lugares y asignándoles múltiples significados. Un elemento central en este texto fue el trabajo de campo y el recorrido colectivo, pensados como el epílogo en trayectorias espaciales para corroborar los hallazgos encontrados durante el proceso de investigación, mismo que reafirman las tendencias y las resistencias, como elementos emblemáticos en la ciudad neoliberal.

LA PORTALES HOY

La colonia Portales es un caso muy interesante para ser observada en su proceso transformador durante los últimos años. Esto es el reflejo de un frag-

mento de ciudad neoliberal² que estimula al sector inmobiliario, cuyas transformaciones modifican y ponen en desequilibrio la relación entre el espacio público y el espacio privado. La colonia Portales cuenta con ciertas particularidades que la han hecho muy atractiva para el sector inmobiliario. Además, interesa identificar y analizar las características urbanas y arquitectónicas, y sus efectos en la calidad de vida urbana en el nivel del barrio y de sus habitantes, que pudiera ser generalizable.

Fotografía 1

Edificio plurifamiliar (izquierda) y casa tipo español californiano (derecha)



FUENTE: fotografía de la autora (2018).

En la actualidad, la colonia Portales tiene una localización estratégica en el mapa de las centralidades urbanas en la Ciudad de México. Cuenta con una concentración de servicios y actividades de diferentes escalas que determinan su grado de atracción para las personas; tiene conectividad de transporte público y accesibilidad tanto en los bordes como en el interior, y estas ventajas reconfiguran su papel urbano, tanto que se le ha puesto en riesgo de destejer su propia historia. El pasado de más de un siglo le da un gran potencial para reconstruir su equilibrio entre el desarrollo y la habitabilidad, ya que hay un

² En su proyecto había tres principios fundamentales. Primero, es necesario un Estado fuerte para proteger al mercado, protegerlo de la sociedad, de la política, y ampliarlo e imponerlo dondequiera que sea posible. Segundo, las libertades económicas tienen que estar por encima de las libertades políticas, fuera del alcance de las mayorías en un sistema democrático. Y tercero, como forma de producción, distribución, asignación de recursos, lo privado es moral y técnicamente superior a lo público —y por lo tanto es imperativo un programa de privatización. Discutieron sobre la importancia de darse un nombre reconocible, y decidieron llamarse “neoliberales”; disponible en <<https://www.milenio.com/opinion/fernando-escalante-gonzalbo>>.

reconocimiento de la comunidad como el centro de la zona a la que pertenecen, siendo un punto de referencia y de expresión simbólica de las condiciones de vida de sus habitantes, lo que en la escala barrial representa su mayor atributo.

Durante la época de Porfirio Díaz, caracterizada por su impulso constructivo y la emigración de clases medias y altas fuera del centro, se dio origen al fraccionamiento que se llamó colonia Portales, fraccionando en 1914 la Hacienda de Nuestra Señora de la Soledad.

Hacia 1930, los lotes originales de la colonia eran de dimensiones amplias, fluctuaban entre los mil y los dos mil metros cuadrados, ideales para construir grandes casas o edificios de departamentos. Los lotes medianos iban de 600 a mil metros cuadrados, adecuados para residencias urbanas, y los pequeños alcanzaban eran 400 a 600 metros cuadrados. En la medida en que la colonia se fue urbanizando también se fue consolidando su actividad comercial, siendo ésta una de sus características en el nivel de la ciudad, tales como las grandes tiendas de abarrotes, el mercado de fierros viejos, el mercado de plomería y el famoso mercado de Portales, que inicia actividades en 1967 y hasta hoy es un mercado emblemático por los talleres de costura, los disfraces, las piñatas y los dulces, entre otras cosas.

El tamaño de los terrenos permitió que la gente que llegó a habitar la colonia la convirtiera en un lugar de producción, mismo que se siguió consolidando con una fuerza de trabajo importante que se generó dentro de la colonia, así como el establecimiento de fábricas, como El Oso S.A. de C.V. o la de pasteles Aranzazu, también fue importante la llegada de una oferta laboral de hojalateros, pintores, plomeros, que ahí se asentaron.

La actividad productiva y comercial se desarrolló simultáneamente con las posibilidades de vivienda; en los límites o bordes de la colonia se construyeron villas y quintas en los terrenos de mayor tamaño, dando lugar a la producción, es decir, al estar la casa al centro del terreno, la gente contaba con la posibilidad de sembrar en la parte posterior del mismo, por lo tanto, se dio una mezcla de lo rural y lo urbano. En medio de la colonia se construyó vivienda multifamiliar de poca densidad y en el centro casas unifamiliares con terrenos de menor tamaño, además de algunas vecindades.

En la actualidad se podría pensar a la colonia Portales como una nueva centralidad por su capacidad de acción, teniendo como referencia el Centro

de la Ciudad de México y sus múltiples procesos sociales y políticos con el vigor que ello le ha impregnado; sin embargo, las periferias en las primeras décadas del siglo XX se consolidaron como centros urbanos importantes por el desarrollo habitacional, de servicios y de equipamiento.

Ahora bien, las periferias construidas a partir de los años ochenta del siglo pasado siguen siendo periferias, lo que da sentido y mucho más a las nuevas centralidades. Ejemplo de ello es la colonia Portales hoy, su cercanía a la ciudad central, la mixtura de usos y de actividades construyen ambientes de reconocimiento y de desarrollo de la vida barrial. En este sentido también es posible identificar tendencias contradictorias espacializadas en microgeografías por los procesos de transformación acelerados, como la construcción de edificios nuevos que están cerrados hacia la calle en las plantas bajas, en donde se niegan las vivencias y experiencias sociales practicadas históricamente y se ofrece sólo seguridad, control y desencuentro.

ESPECULACIÓN INMOBILIARIA

Desde comienzos de la década de 1960 se empieza a hablar de la gentrificación como un factor de reconcentración espacial en Norteamérica, Europa y Australia; sin embargo, hoy en día el concepto se usa para explicar lo que ocurre en las ciudades latinoamericanas. Los antecedentes fueron la reconstrucción y la recuperación sistemática de zonas urbanas deprimidas, pero como casos aislados dentro de los grandes procesos geográficos urbanos. En el planteamiento inicial era una relación dialéctica entre varios ejes: especulación; cambio en el orden urbano; entrada de grupos sociales de altos ingresos, con desplazamiento de aquéllos de menores ingresos, y transformaciones urbanas y sociales que se originan a partir de los cambios en la arquitectura productiva global (Smith, 2002).

La reestructuración urbana en la Ciudad de México ha dado lugar a diversos procesos asociados a la gentrificación,³ apoyada en la gestión urbana

³ Conferencia de Michael Janoschka: “Gentrificación, desplazamientos e injusticias espaciales”, Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México, noviembre de 2014.

desde una perspectiva empresarial que facilita la realización de megaproyectos inmobiliarios y la revitalización de barrios urbanos, con lo que se propicia la fragmentación del tejido social y el desplazamiento de la población residente, trabajadora, así como de quienes se dedican a algunas actividades tradicionales, para quedar fuera de aquellos espacios urbanos que han sido revalorizados (Olivera y Delgadillo, 2013).

El fortalecimiento de la gestión urbana en la ciudad central⁴ a través de la re densificación, se sustenta en políticas urbanas neoliberales; la inserción global selectiva y la inversión inmobiliaria contribuye al desarrollo económico, pero también a la segregación espacial, a la reestructuración interna o mercantilización del espacio público, a la turistificación, al control o “seguritización” y a la expulsión de todo lo que es diferente (Janoschka, 2014).

En las décadas recientes, las intervenciones en la ciudad central han sido una alternativa de crecimiento de la densidad de la ciudad y la recuperación de algunas zonas en deterioro. La apuesta ha sido evitar el consumo masivo del territorio y potenciar las posibilidades territoriales de los pocos vacíos centrales y de la transformación de predios unifamiliares en plurifamiliares.

Revisando la historia, sabemos que en 1950 el parque habitacional de la ahora alcaldía Benito Juárez,⁵ sumaba 57 500 viviendas, donde habitaban 356 900 personas, con una densidad domiciliaria de 6.1 ocupantes por vivienda. Veinte años después, en 1970, creció la población y la vivienda, 576 500 habitantes y 98 300 viviendas, pero disminuyó la densidad domiciliaria a 5.8 ocupantes por vivienda. En 1990 disminuyó la población a 407 800 habitantes, mientras la vivienda crecía a 115 300 unidades y la densidad domiciliaria bajaba a 3.5. En 1995 la población disminuyó a 370 mil habitantes, la vivienda bajó a 113 100 viviendas y la densidad domiciliaria se redujo a 3.3 ocupantes por vivienda.

Entre 1970 y 1995 comenzaron los cambios más notorios, se perdió 35.8% de la población residente, pero es entre 1990 y 1995 cuando se pierde 9.2% de la vivienda. La diferencia tan notoria en tiempo y magnitud explica el curso que siguen la subocupación y la destrucción del parque habitacional.

⁴ “Ciudad central” es un concepto utilizado para definir la ciudad desde el centro histórico y las colonias que nacieron y se fueron consolidando hasta principios del siglo pasado.

⁵ Programa Delegacional de Desarrollo Urbano de Benito Juárez, *DOF* del 21/04/1997.

Es a partir de la aplicación del bando 2,⁶ en el año 2000, que inicia el proceso de redensificación en las colonias de la ciudad central, lo que propició un incremento del costo de la tierra, y una transformación paulatina de los predios, tanto en ocupación como en densidad. En consonancia con este crecimiento, se formula en 2005 el Programa Delegacional de Desarrollo Urbano de la Delegación Benito Juárez, que otorga mayor capacidad reguladora a la delegación en función de una redensificación armónica:⁷

- 1) Se prohíben más de cuatro niveles en el interior de las colonias.
- 2) La cantidad de viviendas nunca será mayor que la disponibilidad de servicios del predio.
- 3) Las factibilidades de agua y luz están predeterminadas y son de dominio público.
- 4) Los usos mixtos están prohibidos en el interior de las colonias.
- 5) Los giros de alto impacto sólo se pueden instalar en corredores urbanos.
- 6) En vialidades principales los niveles están determinados por la superficie del predio y los estacionamientos públicos se pueden construir en cualquier zonificación.
- 7) En todo proyecto la dotación de cajones de estacionamiento para visitantes es obligatoria.
- 8) Es obligatorio un seguro contra daños a colindancias.

Respecto a la tenencia, en el año 2000 la delegación Benito Juárez refiere un índice de vivienda en renta mayor al existente en el Distrito Federal, 43.7% (50 600) contra 25.5% (543 760) y menor en vivienda propia, 56.3% (65 300) comparado con 74.5% (1 588 640); prevaleciendo la modalidad plurifamiliar (departamento en edificio, casa en vecindad o cuarto de azotea) con 72.1% sobre 25.8% de la unifamiliar (en el Distrito Federal representa 45.8% y 52.6%, respectivamente). En relación con la política de optimizar la utilización del

⁶ El bando 2 fue un instrumento de la política de desarrollo urbano que pretendió revertir el crecimiento desordenado de la ciudad, la expansión urbana y el despoblamiento de las áreas centrales, preservar el suelo con valor ecológico y facilitar el acceso de vivienda a la población pobre en las delegaciones centrales.

⁷ Programa Delegacional de Desarrollo Urbano (2005), publicado en la *Gaceta Oficial del Distrito Federal* el 8 de abril de 2005.

suelo y lograr el máximo aprovechamiento de la inversión acumulada, señalada desde la versión de 1996 del Programa General de Desarrollo Urbano del Distrito Federal, el programa delegacional de 1997 incluyó orientaciones específicas hacia la redensificación y repoblamiento de la delegación mediante la aplicación de la Norma General de Ordenación número 26 en ocho colonias, en una superficie de actuación de 253.2 hectáreas; categorización de nueve colonias como Áreas de Actuación con Potencial de Reciclamiento en una área de 351.3 hectáreas y definición de ocho corredores urbanos exclusivos para promover la construcción de vivienda en 126.6 hectáreas, en los que se podía incrementar el número de niveles hasta construir cuatro o seis máximos de altura (programa delegacional de 2005).

En síntesis, la alcaldía Benito Juárez como una de las cuatro alcaldías de la ciudad central y con una ventaja comparativa innegable en servicios, infraestructura y satisfactores básicos, ha sufrido fenómenos diversos en materia de su ocupación territorial pero no es sino a partir del año 2001 en que se generan carteras atractivas y mejores condiciones de crédito para el sector de la construcción, privilegiando, así, el uso habitacional con respecto a servicios y comercios, considerando además el envejecimiento del parque habitacional y las marcadas tendencias de subocupación. Sin embargo, se mantiene el deterioro progresivo de las condiciones habitacionales de los sectores sociales que quedan fuera del mercado inmobiliario, pues en la dinámica de edificación departamental la primera causa agravante es que, en términos absolutos, se estima que los promotores de vivienda de interés social sólo absorbieron 20% de las acciones, mientras que el restante 80% corresponde a la iniciativa privada y particulares, y la segunda causa, es que no se generaron mecanismos adecuados de control en cuanto al precio de venta de dicha vivienda, la cual se comercializó a un precio mayor a los parámetros establecidos en el mismo programa delegacional, limitando el acceso a los estratos socioeconómicos de población que en teoría eran los receptores directos del beneficio de la normatividad establecida.⁸

En la colonia Portales, que pertenece a la alcaldía Benito Juárez, el cambio en la ocupación de los predios con vivienda unifamiliar se ha vuelto común

⁸ *Gaceta Oficial del Distrito Federal*, 8 de abril de 2005, p. 35.

para construir edificios de vivienda plurifamiliar, ofreciendo a los nuevos habitantes la posibilidad de vivir en zonas centrales de la ciudad. Este fenómeno ha provocado que la gente venda con más facilidad en algunos casos; en otros, destruya sus casas viejas o de escaso mantenimiento para desarrollar proyectos inmobiliarios prometedores. En algunos otros se destruyen viviendas con valor histórico y, en otros, las reglamentaciones prohíben destruir viviendas que realmente no ofrecen ningún tipo de valor, más allá del económico. Estas contradicciones legales parecieran obedecer a otros intereses que pasan de la urbanización a la especulación.

Aquí es importante mencionar que de forma no exhaustiva los procesos de transformación de esta realidad urbana, ha generado resistencias por parte de los habitantes, tratando de reconstruir, en este caso, el equilibrio propio de los conflictos como oportunidades para el desarrollo urbano de la comunidad. El abandono de inmuebles por falta de mantenimiento es uno de los puntos de partida para desalentar las posibilidades de reactivación urbana y social, para luego justificar intervenciones urbanas arquitectónicas ajenas a las dinámicas sociales y promover la especulación inmobiliaria.

A partir de lo anterior es posible identificar el resultado de la aplicación de las políticas urbanas en diversos planes, programas y acciones, como por ejemplo la política social con un sentido social urbanístico y que fue desplazada por la especulación. De igual forma, el objetivo fundamental la normatividad de imagen urbana contenida en el Programa Delegacional de Desarrollo Urbano 2005 de la Delegación Benito Juárez fue coadyuvar a la preservación de las áreas urbanas, evitando que los intereses de los particulares se antepongan a la conservación general de las mismas. Esta apuesta, como punto de partida, generaría un impacto positivo en los espacios y lugares públicos y privados afectados. Sin embargo, la especulación inmobiliaria llevada a cabo por los promotores y desarrolladores de vivienda respaldados por las políticas públicas, a través de resoluciones definitivas para cambios de uso de suelo, por ejemplo, han consolidado los intereses privados en detrimento de los grupos sociales locales y modificando en general las configuraciones urbanas.

Una de las situaciones espaciales urbanas más evidentes en la configuración actual de las calles es la relación de los transeúntes y las edificaciones:

- 1) Hay rejas que dan a estacionamientos o muros cerrados con ventanas altas llenas de protecciones.

Fotografía 2
Calle Balboa



FUENTE: fotografía de la autora (2018).

- 2) La altura de las edificaciones, el aumento en el número de pisos que se permite construir.

Fotografía 3
Calle Pirineos



FUENTE: fotografía de la autora (2018).

3) El desplante del edificio desde el borde de paramento.

Fotografía 4
Eje 8 Popocatépetl



FUENTE: fotografía de la autora (2018).

Además, los cambios en la ocupación de los predios, en su altura y en el número de viviendas, no sólo un edificio sino la sumatoria de edificios con vías locales para la circulación de vehículos, generan conexiones funcionales y desconexiones urbanas, por los cambios de escala y de lenguaje arquitectónico. Estas modificaciones en los esquemas tradicionales de la relación entre la casa y la calle, propician cambios en las relaciones espaciales entre los lenguajes urbanos y las formas de habitar.

Los espacios intermedios que promueven las relaciones socioespaciales entre la casa y la calle son diversos en sus características y cualidades físicas y urbanas; en la colonia Portales los podemos agrupar atendiendo a la relación espacio-peatón, entendida como la manera en que las personas se relacionan con los paramentos construidos de las casas y los edificios al transitar por la calle:

- 1) Edificaciones que desarrollan en sus plantas bajas los estacionamientos y el acceso peatonal en un pasillo que dirige a las personas a las escaleras para acceder a las viviendas.



Relación
espació/peatón 1

- 2) Edificaciones que desarrollan los estacionamientos bajando medio nivel y elevando otro medio nivel para librar la altura necesaria, por lo tanto, las plantas bajas se convierten en grandes puertas, muros y vegetación, y el acceso peatonal se realiza mediante escaleras que desembocan a la banqueta y en la parte superior conectan con un pasillo que dirige a las personas a otras escaleras para acceder a las viviendas.



Relación
espació/peatón 2

- 3) Edificaciones que desarrollan las viviendas desde las plantas bajas, retroceden en el paramento y dejan un pequeño espacio entre el borde del edificio y la reja que limita la propiedad privada.



Relación
espació/peatón 3

- 4) Edificaciones que desarrollan las viviendas desde las plantas bajas, retroceden en el paramento para ubicar frente al edificio los estacionamientos en una o dos filas, limitando la propiedad con una reja.



Relación
espacio/peatón 4

Considero que es la norma y su interpretación quien produce la combinación de estas características (Programa Delegacional de Desarrollo Urbano, 2005),⁹ por lo tanto, se trata de la respuesta arquitectónica como fórmula a las variables técnicas establecidas por la administración de la ciudad; es decir, que existe una idea de ciudad desde la institución, en tanto que es posible leer una intención: multiplicar la potencialidad de un predio por encima del bien común. Esto nos conduce a pensar tanto en el poder de los desarrolladores inmobiliarios y del capital financiero por encima de la arquitectura y el urbanismo, así como en las limitaciones políticas de las instituciones de planeación y gestión para proteger los lugares que habita la gente, el espacio público y el equilibrio entre lo público y lo privado.

TRANSFORMACIONES SOCIOESPACIALES

Los predios ocupados por una o dos casas y que se han transformado en edificios plurifamiliares, han propiciado situaciones urbanas y de habitabilidad desiguales. La transformación de la casa en edificio plurifamiliar que viene ocurriendo con mayor intensidad desde la primera década de este siglo, responde a una lógica arquitectónica hegemónica, la cual ha debilitado las relaciones construidas por el vínculo socioespacial entre la casa y la calle, entre

⁹ Programa Delegacional de Desarrollo Urbano, 2005; Normas Generales de Ordenación número 7, A/B/C, p. 81.

el edificio y el espacio público. Es desde la implantación de la lógica referida, que los predios antes ocupados por una o dos casas ahora tienen edificios en los que no se concibe la relación entre espacios ni entre quienes los habitan, además existen pocos o ningún gradiente, o paso gradual, entre lo privado y lo público.

Esto nos hace pensar en la condición relacional del espacio y en su construcción como proceso y prácticas sociales, en este sentido se ha propuesto la categoría conceptual de vínculo socioespacial, definiéndolo como el lugar donde se espacializan los acontecimientos que fluyen entre la casa y la calle, el edificio y la calle. En términos arquitectónicos, la posibilidad que brindan las ventanas y las puertas, en primera instancia, como signos de intercambio de miradas y de situaciones que tejen el límite imaginario que existe entre dos cosas, entre los dos ámbitos, lo público y lo privado. En este sentido, nos aproximamos a la condición simbiótica del espacio público pensado como espacio social donde es posible forjar en el tiempo relaciones horizontales entre las personas.

Hemos construido, en la medida en que habitamos (Heidegger, 2015), habitar va más allá de construir, ya que se habita a través de rutinas, acontecimientos y prácticas individuales y colectivas, mismas que construyen diversos modos de habitar que ocurren y se espacializan en el ámbito urbano y su relación con las formas urbanas, entendidas no como productos urbanos aislados sino como sistemas urbanos complejos.

Ahora bien, las relaciones que se dan entre la casa y la calle construidas por el vínculo socioespacial entre lo público y lo privado que dan contenido al orden urbano en la ciudad, hoy están en un proceso cambiante e invisibilizadas. Por lo tanto, si identificamos las transformaciones de las formas urbanas, los modos de habitar y los cambios socioespaciales que enfrentan las personas hoy en su relación con el espacio urbano local, podemos evidenciar y visibilizar el papel integrador del vínculo socioespacial.

Las relaciones socioespaciales en el ámbito urbano se dan en la vivencia cotidiana, en un tiempo y un espacio, como resultado de relaciones, de prácticas y estrategias sociales, políticas y culturales; es decir, como procesos que se construyen en tiempos simultáneos. Cada proceso se espacializa poniendo en relación las formas construidas y las configuraciones particulares de re-

laciones sociales; el escenario para esto es la ciudad, entendida como espacio social, la ciudad política en sus relaciones de poder, su carácter urbano a través de la forma, la estructura y la función, y la ciudad como el lugar donde se construye la ciudadanía.

Cada vez es más constante caminar por la calle y encontrarse elementos urbanos que limitan las posibles relaciones de las personas, unas con otras, o que marcadamente determinan el final de algún atisbo hacia el interior de las casas, como pueden ser antejardines, puertas o ventanas, esto determina un límite, un cierre de algo y el principio de una sensación de soledad, incertidumbre y en muchos casos de inseguridad que, con más frecuencia estamos sujetos a presenciar.

Desde una perspectiva histórica, se han dado transformaciones urbanas y cambios en la composición social en el ámbito urbano; sin embargo, cada vez es menos clara la relación entre la vivienda y el espacio público; se ha venido perdiendo ese tejido fino entre un ámbito privado, íntimo e individual y el ámbito público como lo visible y abierto, es decir, se presenta un desequilibrio en el orden urbano.

Esta relación entre ambos ámbitos cada vez es más difusa, ya que en los nuevos edificios no se construyen los pasos graduales para que se dé el tránsito entre los dos. Por lo tanto, es importante resaltar que es a partir de los usos, actividades, rutinas y acontecimientos cotidianos, que se van construyendo los imaginarios de los individuos y de los grupos sociales en sus especializaciones. Es aquí también desde donde se teje la vida colectiva, relacionándonos con las formas urbanas, con los lenguajes arquitectónicos y con los materiales que dan cuerpo a los imaginarios que conforman imágenes referenciales del lugar, generan pertenencia y forjan las historias de las personas.

La posibilidad de restitución del orden urbano presenta un sinfín de oportunidades, si es que hablamos de la capacidad de acción de lo local y de las múltiples identidades que se construyen en lo cotidiano. Doreen Massey propone un interesante concepto aplicable a la ciudad actual, “el terruño compartido” (Massey, 2014), y señala que “[...] si los lugares (localidades, regiones, naciones) son necesariamente el punto de intersección de trayectorias dispares, entonces resultan ser lugares de ‘negociación’ en el más amplio sentido del término” (Massey, 2014:32).

Cuando hay habitantes originarios y nuevos habitantes, cada uno de ellos con expectativas del lugar tal vez dispares pero manifestadas en un mismo espacio geográfico, hay una ganancia en experiencias mediante el uso y la apropiación de tal espacio y lugar. Así lo considera Massey cuando afirma que “las identidades (híbridas) incluidas las del lugar, se forjan mediante relaciones materializadas que se despliegan tanto geográfica como históricamente” (Massey, 2014:41). Justo el lugar local se convierte en productor de la heterogeneidad y de la riqueza de valores urbanos reconstruidos y resignificados.

Los valores urbanos pueden ser leídos en el patrimonio urbano y en este caso nos interesa entender el patrimonio urbano cotidiano, como el que conforma la vida misma de la calle, que no necesariamente tiene que ver con la selección de inmuebles por grupos de poder. Sus atributos se consolidan todos los días, a través de la experiencia espacial, por la secuencia y frecuencia del uso y de la apropiación y por las prácticas sociales históricas y cotidianas, es decir, entender el patrimonio como bien común y como parte de procesos sociales dinámicos.

En las primeras décadas del siglo XX, en la Ciudad de México se deja atrás la casa con patio y aparece la casa en medio del jardín y el edificio de departamentos de usos mixtos con grandes vestíbulos y coexisten diversos estilos arquitectónicos, tales como el español californiano, el art deco y el funcionalismo. En la colonia Portales, aunque es notable la austeridad en cada uno de estos estilos, es posible hacer una lectura urbana, rica en variables arquitectónicas sumadas con el lugar de la producción y generación de actividades socioeconómicas que la han caracterizado en el tiempo, de modo que todo esto conforma una vida barrial abundante y heterogénea.

Esta génesis tiene que ver con la producción de las prácticas que se adquieren a través de la experiencia en el mundo social y permite la construcción y la apropiación simbólica, por parte de los individuos, así como su relación con el lugar. Estas relaciones se forjan en el tiempo, de modo que las construcciones simbólicas pueden ser cada vez más ricas y la convivencia puede generar identidades híbridas, incluidas las propias del lugar y las que se van moldeando a lo largo de su proceso histórico, mediante relaciones materializadas que se despliegan tanto geográfica como históricamente (Massey, 2014).

Fotografía 5

Casas tradicionales y actividad comercial temporal arraigada en la calle



FUENTE: fotografía de la autora (2018).

Las identidades híbridas (Massey, 2014) permiten superar la idea de “foraneidad” y fortalecer el sentido de pertenencia de los grupos sociales en torno a la mezcla y no necesariamente por ser “originarios”¹⁰ del lugar. Esto posibilita entender el desarrollo histórico de las formas de la vida doméstica y su relación con el espacio público contemporáneo pensando en los habitantes originarios, los nuevos habitantes y la convivencia de ambos, compartiendo la misma microgeografía.

Fotografía 6

Edificio con comercio en medio piso por debajo del nivel de la calle



FUENTE: fotografía de la autora (2018).

¹⁰ Término utilizado por los habitantes que nacieron en la colonia Portales y que por generaciones han habitado las mismas casas.

CAMBIO EN LOS MODOS DE HABITAR

Los cambios vertiginosos que se están dando en la colonia Portales han empezado a modificar lo que en la historia de la colonia se había consolidado, arquitecturas diversas y dinámicas sociales que en los imaginarios de las personas generan arraigo, sentido de pertenencia e identidad.

Si pensamos el espacio desde la perspectiva de Massey, espacio y espacialidad, producto de interrelaciones de lo global a la intimidad, en la coexistencia de diversas trayectorias, como proceso en devenir, nunca acabado, significa que el espacio como la historia son conceptos abiertos. Tanto la interacción como la multiplicidad implican espacio y tiempo, y entonces entramos en la dimensión temporal con la posibilidad de entenderla como vehículo del cambio y no como su causa (Massey, 2005). En una calle de Portales podemos leer la coexistencia de trayectorias reflejadas en la escala de las casas tradicionales, los nuevos edificios de vivienda plurifamiliar y la mixtura de las actividades domésticas y comerciales.

“La tarea fundamental de la arquitectura es conservar y definir un sentido de continuidad cultural y salvaguardar nuestra experiencia del pasado; o, dicho con mayor precisión, preservar la continuidad de la cultura y de la vida” (Pallasma, 2016:117). También se ha vuelto común la convivencia en las calles tradicionales, donde actualmente hay conjuntos de edificios con espacios interiores como conectores de circulaciones vehiculares y peatonales y que pierden su posibilidad de relacionarse directamente con la calle; sólo las primeras viviendas cuentan con esa posibilidad, como una condición natural del orden urbano, las demás miran a vacíos interiores o a otras edificaciones laterales o posteriores.

“Los edificios enriquecen la experiencia de los lugares, pero también refuerzan nuestro sentido de pertenencia, de arraigo y de ciudadanía” (Pallasma, 2016:119).

En la esquina de las calles de Alhambra y Pirineos se conjugan diferentes etapas históricas de la colonia, pareciera que la afrenta de la construcción del edificio de departamentos de la manzana triangular se niega a la calle en su planta baja y en buena parte de sus fachadas. En la esquina conserva la morfología tradicional ochavada y propone un diálogo con la manzana del frente,

Fotografía 7
Alhambra y Pirineos



FUENTE: fotografía de la autora (2018).

que se abre con un café y tomándose la banqueta como extensión del espacio interior. Ésta es una de las riquezas del orden urbano que presenta en la actualidad la colonia Portales, la presencia de las capas históricas, visibles en el andar cotidiano, mismas que le proporcionan identidad local y forjan sentido de pertenencia y de arraigo, que tejen los viejos y nuevos habitantes.

En su origen, la colonia Portales era considerada una zona periférica y se fraccionó como colonia popular. Desde la crisis urbana posrevolucionaria su papel ha sido importante. La tierra urbana no fue motivo de disputa en ese momento y los fraccionadores con tradición porfiriana y de origen extranjero aprovecharon y acapararon el mercado inmobiliario. Por la falta de recursos, la población de la Ciudad de México empeoró el problema inquilinario, mismo que provoca la expulsión de sus habitantes de las zonas centrales hacia las periferias que ofrecían predios en propiedad y que se pagaban a plazos. Tanto las vías de comunicación, como la tierra productiva, agua potable y condiciones de pago favorables hacían deseable vivir en la colonia Portales en 1914 (Jiménez, 2012).

El planteamiento de su estructura urbana para la época resulta equiparable con los fraccionamientos para familias de clases medias y altas en la CDMX, como la colonia Roma, por las características urbanas y paisajísticas, el ancho de las calles, ancho de banquetas acompañadas por árboles, un siste-

ma de parques y de glorietas que le agregan atributos espaciales y urbanos, aunque el tamaño de los predios era menor.

En este sentido, el potencial social, espacial y urbano de la colonia Portales está quedando soslayado por la oferta de un interior (privado) “seguro”, despreciando las relaciones socioespaciales que se construyen cotidianamente y donde las respuestas formales actuales afianzan esta nueva condición. Las propuestas de las plantas bajas están negando la posibilidad de ver y ser visto como una condición naturalmente humana, haciendo del exterior (público) un lugar inhabitable e inseguro.

Para realizar el análisis y la lectura urbana de la colonia Portales, se utilizaron planos catastrales, planos y fotografías de Google Maps, planos de uso de suelo (véase el mapa 1), mismos que se revisaron predio a predio en sitio y que se usaron para obtener porcentajes de ocupación y densidades. En el análisis del plano de usos de suelo de 2008, las viviendas que ocupan un predio y que tienen uno, dos y hasta tres niveles son una constante en la colonia, ya que definen perfiles de la forma urbana, variado con una relación proporcional entre la altura y la calle, ancho de banqueta y arroyo vehicular. Esta relación entre lo construido que configura el espacio privado y da forma al espacio público, es uno de los factores en los que se finca su valor urbano más importante. La constitución de la colonia en su mayoría son casas unifamiliares y departamentos, con una mezcla de usos en sus plantas bajas, lo que determina no sólo un perfil variado sino un flujo de actividades, acontecimientos y encuentros de diversas personas, tanto locales como foráneas.

La poligonal de la colonia Portales Norte y la Portales Sur (véase el mapa 2), se dividió en ocho poligonales menores, compuesta por 82 cuadras y un total de 1 961 predios. Se utilizó el plano de uso de suelo de 2008 considerando sólo los predios ocupados por viviendas unifamiliares de uno, dos y hasta tres pisos para generar los diagramas de manchas de calor. El sentido de generar estos diagramas es tener una lectura cualitativa de cómo se han transformado los perfiles urbanos y cómo es posible leer los cambios en la densidad de ocupación en la intensidad de los colores. Una vez cotejados con el trabajo empírico se utilizaron como base para la elaboración de los gráficos del crecimiento o decrecimiento en la ocupación de los predios y cambios en el uso de suelo, los cuales nos permitieron elaborar los perfiles y las imágenes en tres dimensiones.

Mapa 1
Plano de usos de suelo en la colonia Portales (2008)



Simbología

| | |
|-----------------------------|---------------------------------------|
| ■ Habitacional | ■ Hostales y hoteles |
| ■ Habitacional con comercio | ■ Equipamiento urbano |
| ■ Departamentos | ■ Bodegas y oficinas |
| ■ Comercio | ■ Estacionamientos y terrenos baldíos |

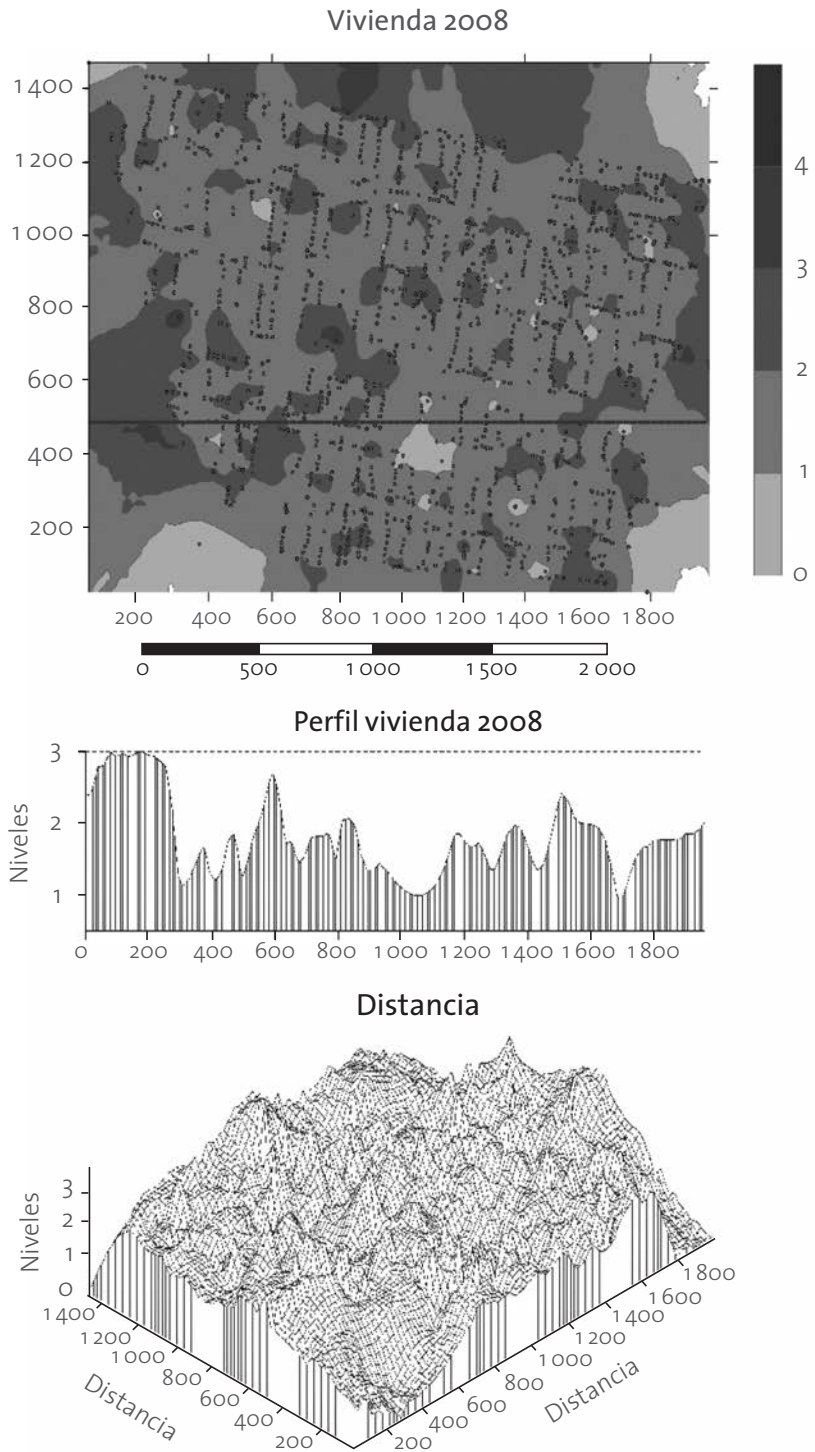
FUENTE: imagen generada por la autora (2018).

Para realizar el diagrama de 2017 se adoptó como base el plano 2015 y se realizó un conteo predio por predio para verificar los cambios en los usos de suelo, en el tipo de edificación y las alturas.

En 2017, los cambios no son muy fuertes pero sí es posible leer una disminución de las casas unifamiliares y en algunos puntos hay picos hacia abajo y se generan vacíos.

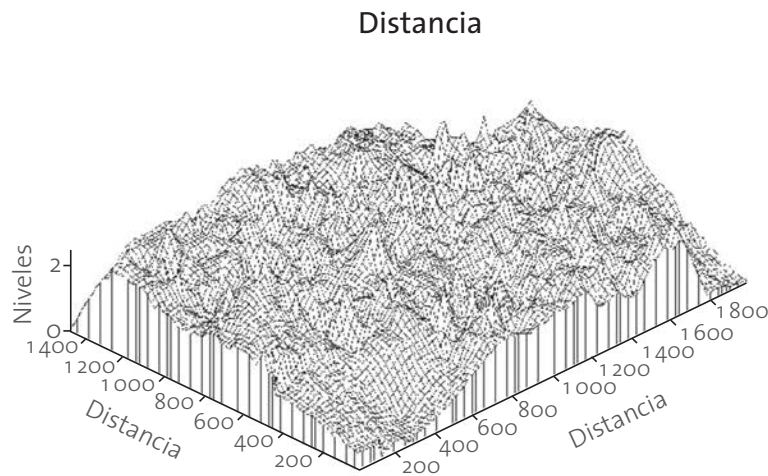
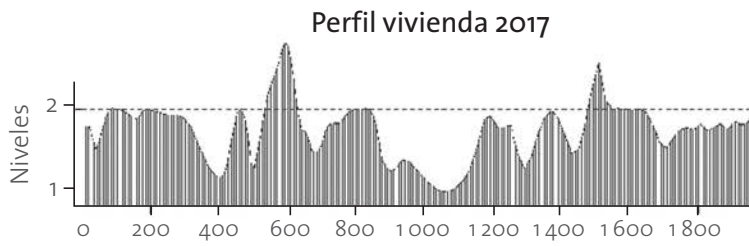
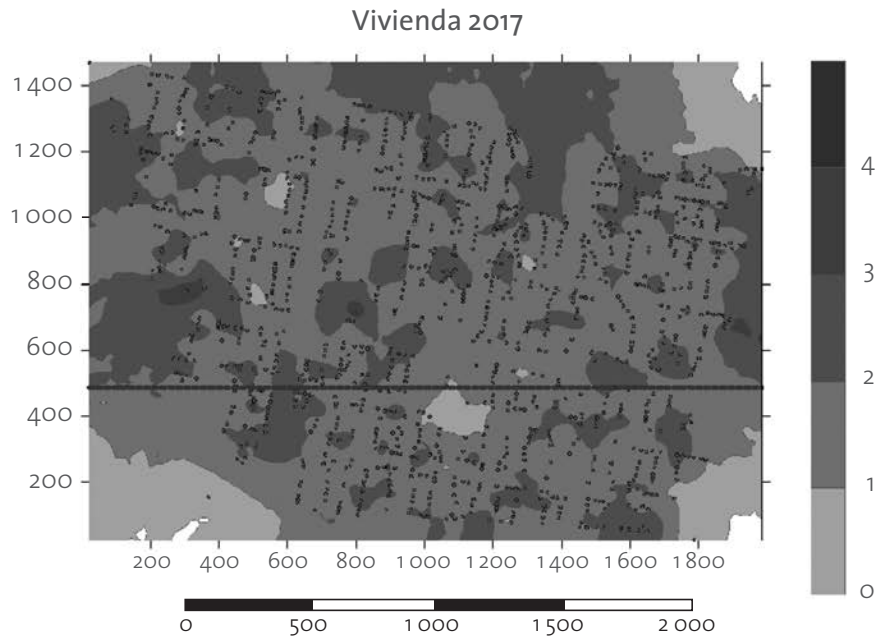
En la gráfica 1, comparativa, lo más notorio es la reducción de las casas unifamiliares en uno de los bordes de la colonia, donde el potencial de crecimiento en altura es mayor. Aunque en el interior de la colonia hay una

Diagrama 1
Manchas de calor generadas a partir
del plano de usos de suelo 2008, colonia Portales



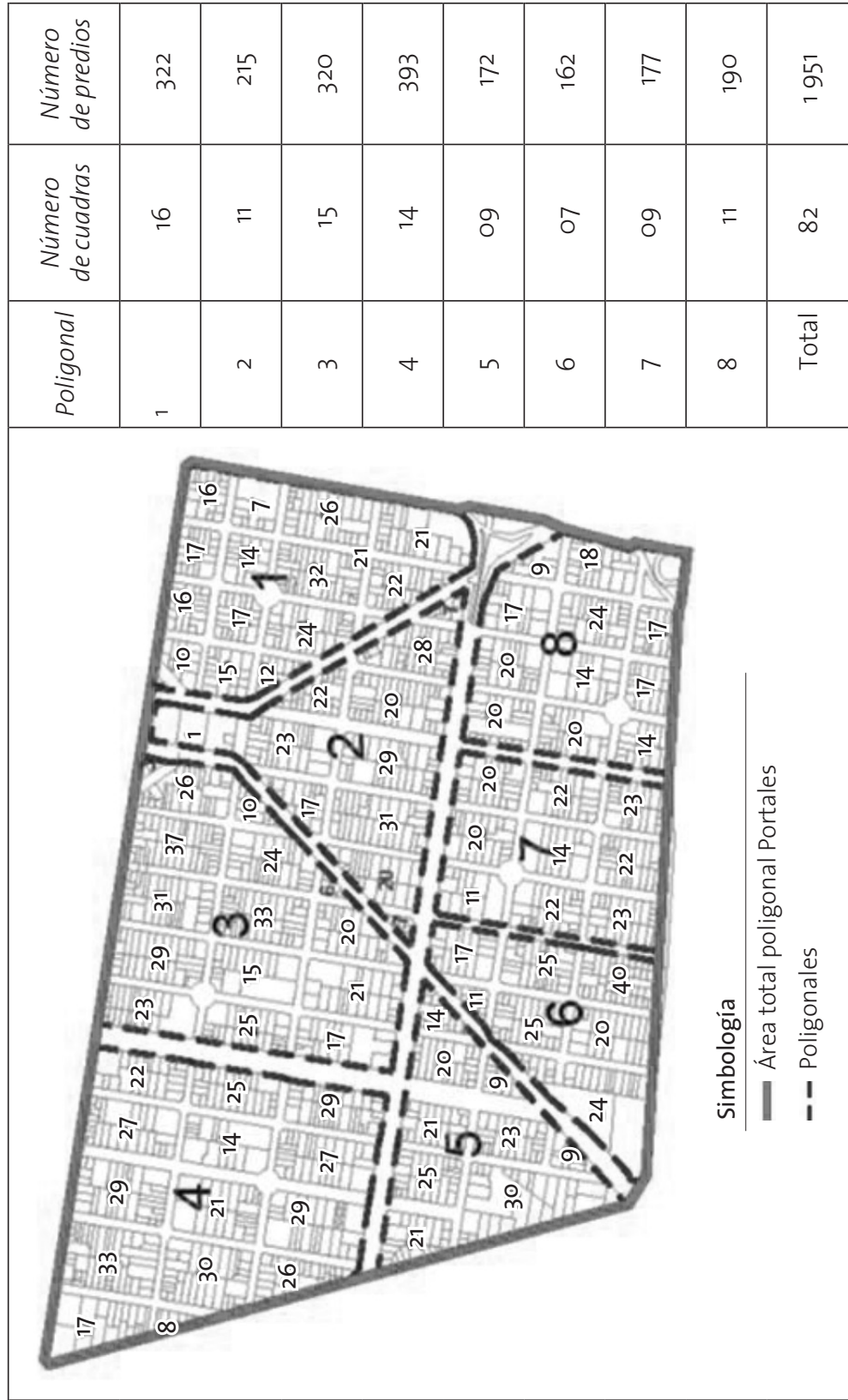
FUENTE: imagen generada por la autora (2018).

Diagrama 2
Manchas de calor generadas a partir
del plano de usos de suelo 2017, colonia Portales

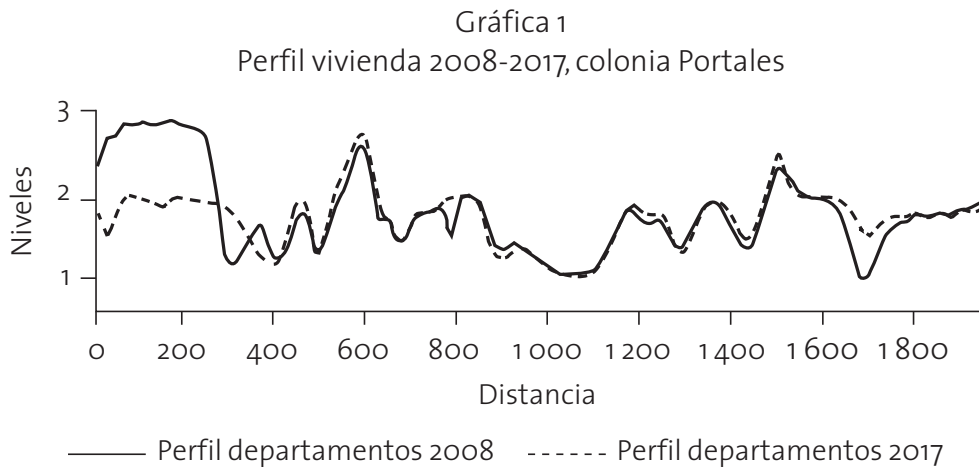


FUENTE: imagen generada por la autora (2018).

Mapa 2
 Cuantificación de cuadras y predios por cuadra, colonia Portales



FUENTE: imagen generada por la autora (2018).



FUENTE: imagen generada por la autora (2018).

constante y permanecen con las características físicas urbanas, algunas casas están en un estado de deterioro importante que las hace vulnerables y las pone en la mira y potencial para intervenir de parte del mercado inmobiliario.

Los edificios de departamentos que fueron construidos en la colonia desde las primeras décadas de la conformación de la colonia son de tres y cuatro pisos, algunos con comercios en la planta baja, específicamente los que se encuentran en esquina. Para la década de 1980, las construcciones crecieron en altura y la presencia del vehículo adquiere relevancia en el perfil urbano; por lo tanto, cambian la configuración de algunas calles.

Fotografía 8
Edificios de 1960 (izquierda) y edificios de 1970 (derecha)



FUENTE: fotografía de la autora (2018).

Fotografía 9
1980 y 1990

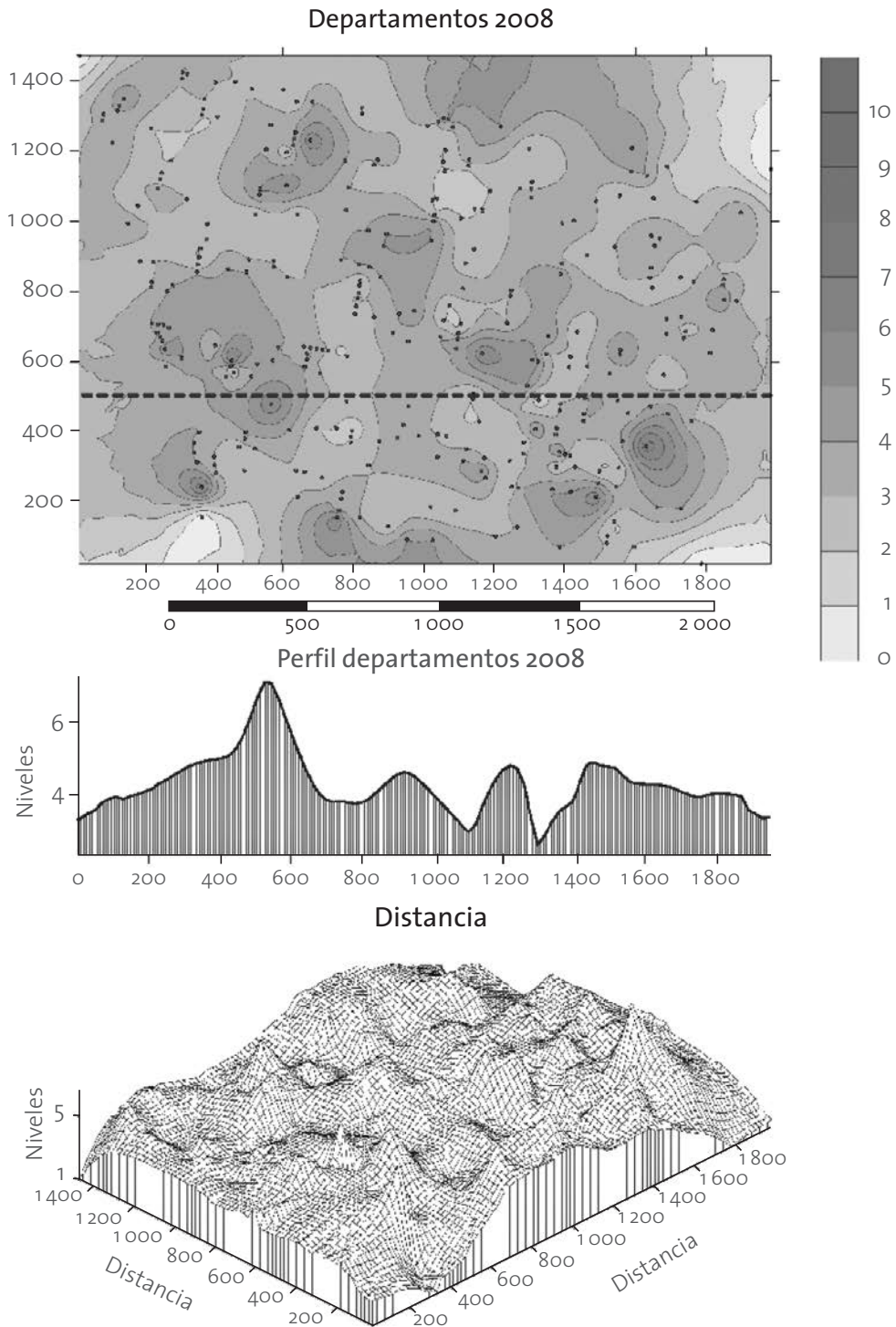


FUENTE: fotografía de la autora (2018).

En una casa donde convivía un grupo familiar de cinco personas pasó a ser habitada por 20 viviendas con un promedio de integrantes por grupo familiar de tres personas. Esta proporción cambia el sentido de las relaciones socioespaciales, tanto en el interior de las viviendas como en el exterior, es decir, su relación con el espacio público.

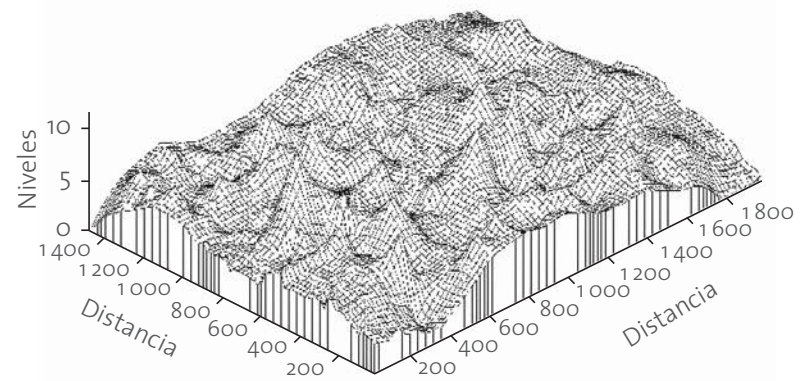
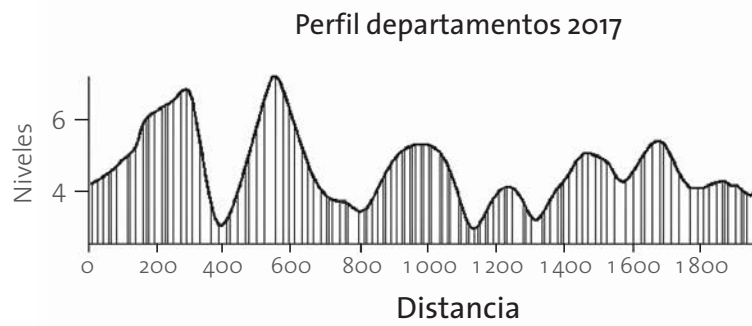
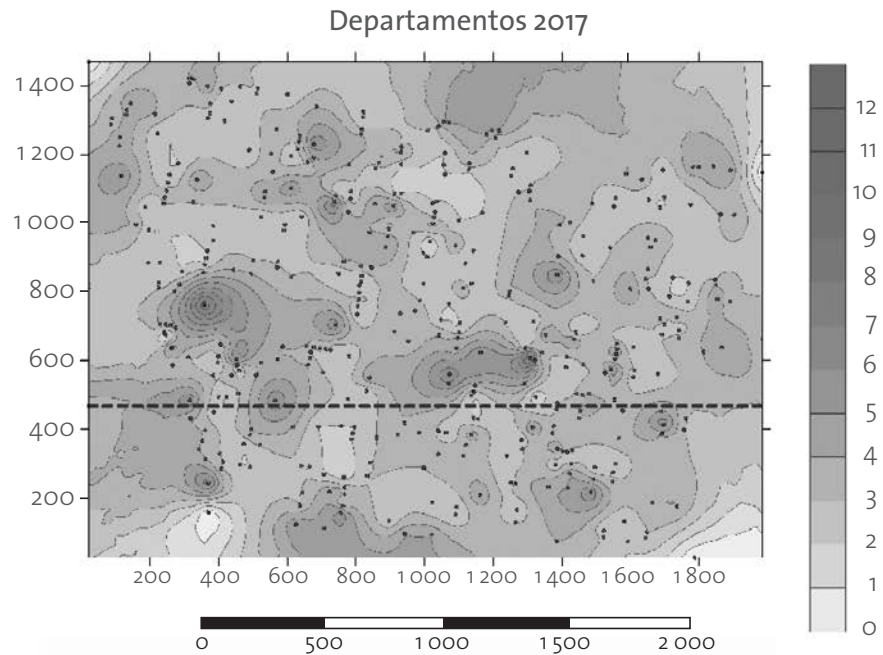
Entre 2008 y 2017, han sido nueve años de cambios vertiginosos en los porcentajes de crecimiento en densidad de población y en cantidad de viviendas por predio, transformando la relación del edificio con la calle, los perfiles urbanos de la colonia, la relación de las personas con el edificio y de las personas con las personas.

Diagrama 3
Manchas de calor generadas. Departamentos, 2008,
colonia Portales



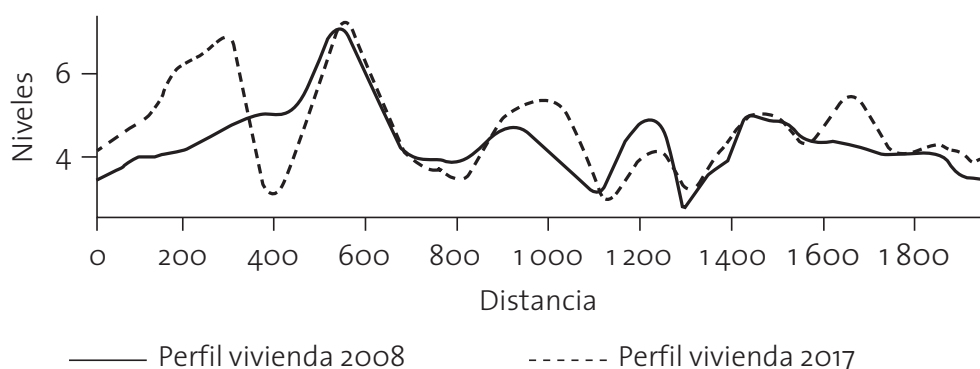
FUENTE: imagen generada por la autora (2018).

Diagrama 4
Manchas de calor generadas. Departamentos, 2017,
colonia Portales



FUENTE: imagen generada por la autora (2018).

Gráfica 2
Perfil departamentos 2008-2017, colonia Portales



FUENTE: imagen generada por la autora (2018).

Este cambio en número de habitantes, en apariencia, generaría un sinnúmero de relaciones entre ellos; sin embargo, la condición humana del hombre contemporáneo donde se ha naturalizado el andar rápido y el aislamiento, sumado a las pocas posibilidades que generan los espacios colectivos, se hace casi imposible de experimentar prácticas sociales entre vecinos. Los gradientes posibles, como dice Montaner y colaboradores (2012), entrar o salir de tu casa pisando suelos distintos, con diversos ambientes en el tránsito entre privado y público, quedan reducidos a las escaleras y pasillos comunes, mismos que los conducen a la calle.

TRAYECTORIAS SOCIOESPACIALES

Trabajo de campo

Durante el desarrollo de investigación se realizó un trabajo de campo sistemático para conocer la realidad social, espacial y urbana del caso de estudio. El trabajo de campo es un proceso que se fue construyendo a través de recorridos que se sistematizaron de manera periódica, durante cuatro semestres académicos. Se realizaron dos recorridos por mes, se escogía el día de manera aleatoria, de lunes a viernes, en dos horarios, de 12:30 a 15 horas o de las 16 a las 18:30, y un día del fin de semana, en la mañana o en la tarde.

Los recorridos se registraron en planos para tener un orden y secuencias de las calles, se realizó relevamiento fotográfico de los perfiles urbanos, de

las esquinas, los cruces de calles, de las glorietas y de construcciones que se consideraban relevantes para el estudio, para ello se realizaron 24 recorridos. También se fotografiaron temas en específico, como puertas, ventanas, balcones, terrazas, rejas, antejardines. Otros temas fueron desde dentro de los locales, de los antejardines o de los estacionamientos hacia la calle; mirando hacia arriba de las edificaciones; documentando las actividades comerciales; el perfil de las calles; las relaciones de escala. Se realizó un recorrido colectivo que se describirá más adelante. A través de la observación durante los recorridos fue posible realizar las descripciones finas que apuntalan los argumentos de la investigación.

No se utilizó la entrevista a profundidad, sino como elemento fundamental para la investigación fue el relato, como un instrumento que permitió superponer la experiencia del trabajo de campo con las experiencias de vida de las personas que apoyaron y aportaron a la investigación. Este instrumento nos dio la posibilidad de recrear lo que los individuos y grupos sociales piensan, creen y sienten; los sistemas simbólicos, interpretaciones en las que intervienen sus propios mundos culturales para llegar a la construcción de lo cotidiano y de sus trayectorias espaciales. La intención del relato fue aproximarnos al problema de investigación a partir del caso individual significativo y reconocer en él características similares de otros casos; además de complementar la mirada cualitativa.

Con el apoyo de la presidenta de la Asociación “Recuperando a Portales, A.C”, Geraldine Graham, se seleccionaron siete personas, cuatro de ellas habitantes originarios de la colonia, una persona de la tercera edad, que habita la casa de sus abuelos, dos adultos entre 40 y 55 años, y una niña de siete años de edad. Y las otras tres personas, que habitan la colonia desde hace dos y tres años, un hombre de 49 y dos adultos jóvenes de 26 y 29 años de edad. Las personas elegidas fueron consultadas previamente y, en particular, con las originarias de la colonia se forjó un vínculo de diálogo y apoyo a sus luchas por los derechos ciudadanos y por la disputa de algunos espacios colectivos. Se hicieron siete recorridos, múltiples conversaciones y siete sesiones de trabajo para grabar los videos y realizar los mapeos. Las personas dibujaron sus trayectos en un plano y describieron su experiencia espacial urbana en el relato de “¿Cómo es un día cotidiano para ti?”. El trabajo empírico fue funda-

mental pues permitió hilvanar los datos con la realidad, las experiencias de vida y los conceptos.

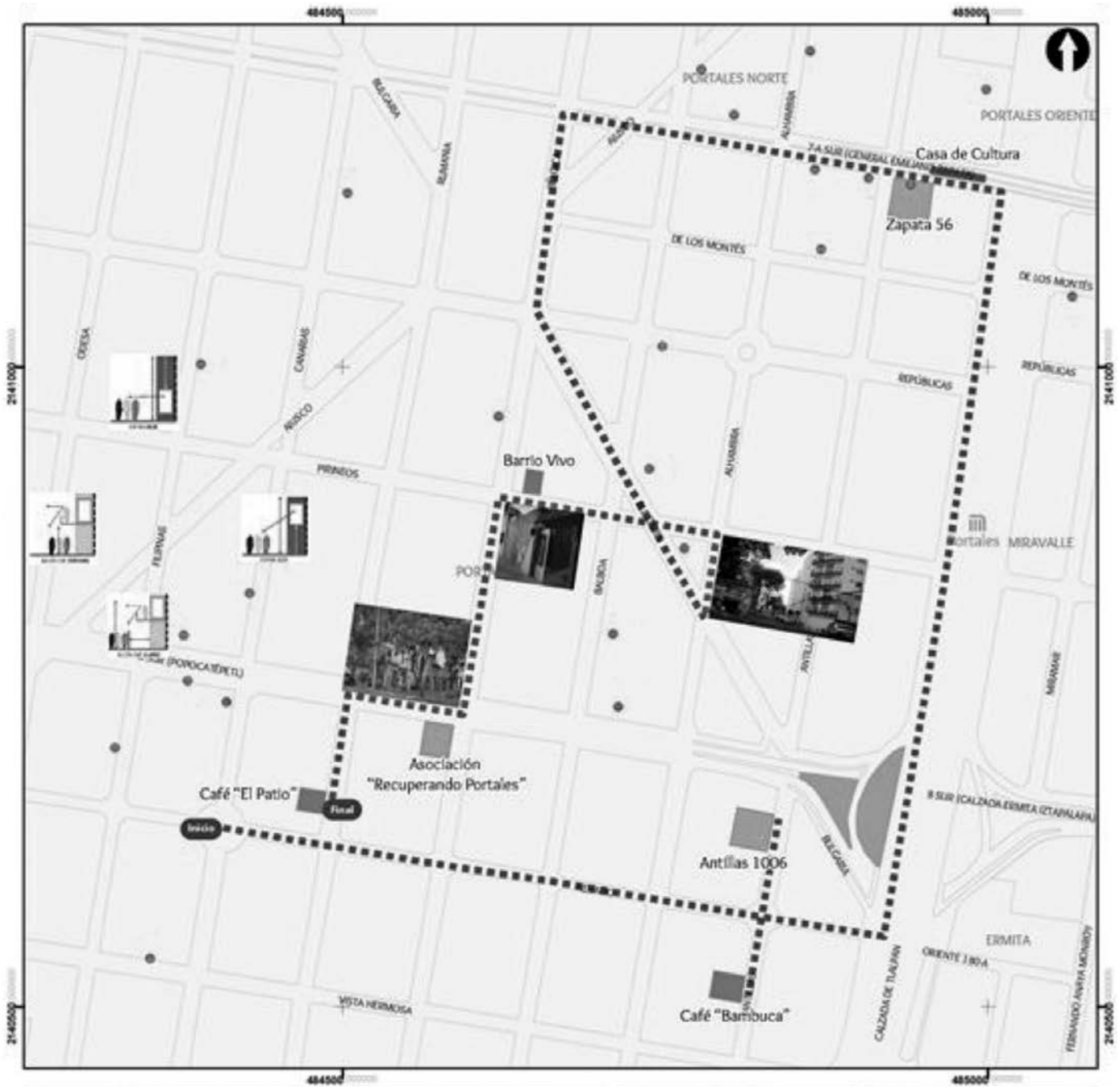
Recorrido colectivo

El recorrido colectivo realizado en noviembre de 2018 permitió observar las transformaciones urbano-arquitectónicas que están ocurriendo en la colonia Portales, sobre todo a partir del cambio de ocupación de los predios, particularmente de casas unifamiliares, y que hoy son predios con construcciones plurifamiliares. Además de reconocer los cambios en los modos de habitar, la recomposición social, las prácticas sociales y los usos del lugar, identificamos los cambios socioespaciales más evidentes que se han registrado en la última década en la colonia Portales. Transitamos también por calles donde algunos de los predios sufrieron derrumbes durante el sismo del 19 de septiembre de 2017, y diversos predios donde se han construido edificios de vivienda plurifamiliar nueva que han sido demandados judicialmente por múltiples irregularidades.

Iniciamos el recorrido dirigido por la Señora María de los Ángeles, integrante de la Asociación “Recuperando a Portales, A.C”, quien fue describiendo la ocupación original de los predios y cómo habían sido sus vivencias desde niña en esas calles. En la primera esquina tuvimos la fortuna de encontrarnos con un vecino originario de la colonia, Don Paco (Francisco Castillo), quien fue llamado por la Señora María de los Ángeles y nos platicó cómo fue su vida de niño y de joven en la colonia, quiénes la conformaron inicialmente y qué tipo de casas eran. Nos platicó que fueron militares de la posguerra quienes poblaron inicialmente la colonia, además nos describió que las casas eran de madera, fabricadas por una empresa suiza en 1935. Algo que resaltó fueron la cantidad de árboles que existían, “los chopos”, además de la posibilidad de jugar en las calles de tierra.

Avanzamos en el recorrido y nos encontramos con Geraldine Graham (hija de la señora María de los Ángeles y presidenta de la asociación mencionada), con su hija Shandurai. Caminamos sobre la calle Nevado viendo diferentes intervenciones y nuevos perfiles urbanos contrastantes, casa de uno o dos pisos recortadas en el paisaje con edificios que emergen de ocho y nue-

Mapa 3
Trayectorias socioespaciales en la colonia Portales



Simbología

•••• Recorrido

● Inmuebles en venta (2014-2017)

Transformaciones socio-espaciales

■ Nuevos comercios

■ Centro cultural

■ Edificio derrumbado (sismo 2017)

■ Parque recuperado

■ Recuperando Portales



Ventana baja



Balcón (cercano)



Ventana alta



Balcón (lejano)

Simbología básica

□ Límite de alcaldías

□ Traza urbana

■ Metrobús

■ Metro

Grado de marginación

■ Muy alto

■ Alto

■ Medio

■ Bajo

■ Muy bajo

Escala 1:4 000
0 20 40 80 120 160
Km.

Proyección: WGS 84. UTM 14N

FUENTE: INEGI (2010)

Levantamiento de información en campo

Localización



FUENTE: elaboración de Gloria Medina y Uriel Martínez (Proyecto PAPIIT-Ciudad Neoliberal, IIS-UNAM, 2017-2020).

ve pisos de altura sobre las avenidas como el Eje 8 Popocatepetl y Eje 7 Emiliano Zapata. Avanzamos entre calles y llegamos al Café Bambuca en la calle Antillas. Ahí nos sentamos y conversamos con la señora Juli, vecina de la colonia Portales, que se encontraba desayunando. Tuvimos la oportunidad de compartir con ella el café y que nos contara cómo percibe la colonia en la actualidad. Hubo dos cosas que resaltó la señora Juli: “Tenemos demasiados edificios y exceso de condominios. Sin embargo, la relación con los vecinos permanece, por lo menos con los de mi cuadra”.¹¹ Ese café representa un potencial local del lugar, pues es un espacio en donde se identifican y se encuentran diferentes generaciones. Quien lo atiende es un joven chef, hijo de una persona que vive hace más de 30 años en la colonia. Lugares como este café han empezado a surgir y han sido bien recibidos por los viejos y nuevos habitantes.

También hay elementos negativos en los que coinciden las personas entrevistadas: muchas construcciones, no hay áreas verdes, mucha basura y aumento de la delincuencia y de esta manera lo expresa la señora María de los Ángeles:

Yo creo que de cinco años a la fecha hemos visto un *boom* terriblemente de construcciones, de falta de seguridad, cosa que no teníamos, acumulación de basura, tenemos [...] no tenemos áreas verdes, a excepción de este jardincito que tenemos aquí al lado y el que está sobre Calzada de Tlalpan, pero en sí la colonia no tiene áreas verdes. Desde Zapata a Circuito Interior a Calzada de Tlalpan y División del Norte no hay áreas verdes. Desafortunadamente, con la construcción de tantos edificios adiós árboles, tanto en la banqueta como al interior de los predios. Esta colonia se caracterizaba porque tenía muchos jardines, muchos pájaros, aves migratorias que venían, como las golondrinas, por ejemplo y todo eso ha ido desapareciendo desafortunadamente. Chopos, que ésta era una colonia que se caracterizaba por tener chopos, al abrir ejes viales también desaparecieron, básicamente.¹²

¹¹ Comentario tomado de la plática con la Señora Julieta Conde y Rodríguez, vecina de la colonia Portales.

¹² Señora María de los Ángeles López, vecina de la colonia Portales. Transcripción de entrevistas GT1: “Espacio público, género y conflicto por los derechos urbanos”, bajo la coordinación de la doctora Patricia Ramírez Kuri. Recorrido colectivo en la colonia Portales Sur, noviembre de 2017.

Las vecinas resaltan que existía el programa “Policía de mi barrio”, mismo que ya no funciona; sin embargo, como asociación de vecinos, han conseguido tener un chat de denuncias y tienen reuniones de seguridad una vez al mes en Popocatépetl número 97. A pesar de lo descrito y expresado, sienten un ambiente vecinal de cuidado y seguridad, siguen queriendo mucho a su colonia y están dispuestas a trabajar por ella. Continúa platicando sobre las transformaciones urbanas y arquitectónicas:

Tenemos un ejemplo, es Popocatépetl 114, de un terreno donde vivían tres familias, había comercios locales pequeños, una zapatería, una tienda de pinturas, un expendio de petróleo, que todavía hace 40 años eran factibles, se volvió un terreno multifamiliar. Cambió su uso de suelo [de] familiar [a] multifamiliar y ahora es una torre de doce pisos con treinta y un departamentos, que terminó dañada en el temblor del 19 de septiembre de 2017, sin embargo, la gente continúa viviendo ahí.¹³

Visitamos dos espacios públicos colectivos, uno es un parque que se encuentra en el cruce del Eje 8 Popocatépetl con la Calzada de Tlalpan. Ése era un espacio residual, que los vecinos junto con estudiantes de la Facultad de Arquitectura de la UNAM habían desarrollado un proyecto de huerto urbano, con el objeto de darle un uso recreativo a ese espacio sobrante en uno de los bordes de la colonia, mismo que se lo habían presentado a las autoridades de la delegación Benito Juárez. No se realizó el proyecto, pero sí se consideró la idea de retomar este espacio y convertirlo en público para el disfrute de vecinos y transeúntes. Hoy es un parque con aparatos para hacer ejercicio para adultos, juegos para niños y un parque para los perros.

El otro espacio que visitamos fue la casa de la cultura construida en el bajo puente del Eje 7 Emiliano Zapata, lugar que tiene muy poca apropiación por parte de la comunidad, las instalaciones están cerradas y son de difícil acceso. Las calles paralelas al bajo puente son peatonales; sin embargo, como se han construido edificios plurifamiliares con estacionamientos, la calle es

¹³ Señora Geraldine Graham López, vecina de la colonia Portales. Transcripción de entrevistas GT1: “Espacio público, género y conflicto por los derechos urbanos”, bajo la coordinación de la doctora Patricia Ramírez Kuri. Recorrido colectivo en la colonia Portales Sur, noviembre de 2017.

apropiada por los automovilistas para ingresar a sus departamentos, generando conflictos de habitabilidad permanentes entre los peatones que circulan frecuentemente por esa calle, ya que es un acceso importante desde la Calzada de Tlalpan y la estación Ermita del Metro, y los coches que con dificultad realizan múltiples maniobras para acceder a los estacionamientos. Esto pone en evidencia las irregularidades en las licencias de construcción que se otorgan para la edificación de estos inmuebles.

Durante el recorrido encontramos otros cafés y espacios que se están abriendo a la comunidad para encuentros colectivos y de comercio. Estas actividades se suman a las de comercio de diversos usos tradicionales en la colonia, como los mercados sobre ruedas, las tiendas, recauderías, fruterías, restaurantes pequeños, fondas y otros comercios.

Realizamos el cierre en otro café, donde pudimos expresar nuestras experiencias del recorrido y del sentir de las entrevistadas, el acompañamiento de las integrantes de la Asociación “Recuperando a Portales, A.C” fue muy importante. Lo que percibimos es que la colonia Portales es un ejemplo de constante y persistente redensificación, que está atacando a la memoria del barrio y los nuevos negocios son una muestra de la gentrificación. Sin embargo, hay un espíritu de resistencia que se lee como potencial para equilibrar el desarrollo y la habitabilidad.

Fueron muy importantes las historias de las mujeres entrevistadas y los modos de vida espacializados en sus trayectorias. En ese acompañamiento fue claro observar la resistencia y territorialidad en la expresión personal y corporal. Además, es evidente el cambio en el paisaje y la riqueza de los testimonios nos dan una imagen completa de lo que está ocurriendo. Los testimonios hablan de jefas de familia que cuidan, que están presentes en la vida barrial y se preocupan por su conservación.

En el caso de Geraldine Graham, abrió su mirada a la ciudad y nos compartió sus experiencias con su actividad laboral en la colonia Roma y lo que realiza en la asociación, hablándonos de la cohesión social, de la memoria viva y reconociendo el cambio con resistencia a la rapidez con la que se ejecuta. La sociedad se está adaptando al cambio de comercios y los inversionistas se están devorando el barrio. También hizo hincapié en el vínculo con la autoridad de seguridad y resistencia para hablar de lo institucional.

Hacer el recorrido colectivo es complementar la mirada con un grupo multidisciplinario a través de una mirada multidimensional, donde es posible hacer una lectura clara de la ciudad neoliberal a través de la aplicación de las políticas urbanas y la transgresión de los derechos urbanos pensados desde la identidad local que le da carácter a la colonia Portales, vulnerados por la proliferación de construcciones ajenas a las dinámicas sociales cotidianas y negadas al espacio público como tejedor de la vida urbana en el espacio social local.

REFLEXIÓN FINAL

Los procesos de especulación inmobiliaria y el reconocimiento de la colonia Portales como una nueva centralidad, han sido el principio de las transformaciones socioespaciales ocurridas en la última década. Las modificaciones de las formas urbanas y de los modos de habitar que están ocurriendo, generan variantes en la urbanización originaria de la colonia Portales. Sin embargo, los modos de habitar lo público y lo privado, a través de la apropiación y uso que las personas hacen en los espacios colectivos e individuales constituyen su riqueza espacial. Estos modos de habitar se tejen en las trayectorias espaciales en la vida cotidiana de sus habitantes, particularizando algunos lugares y asignándoles múltiples significados. En este sentido, las resistencias se han convertido en elementos emblemáticos de la ciudad neoliberal.

Es importante resaltar el enfoque espacial pensando en la condición contemporánea de la ciudad como ámbito urbano, se entiende como proceso desde la experiencia de habitar, donde el conjunto de formas urbanas y los modos de habitar se construyen en un continuo. En este sentido, es necesario entender las relaciones entre el espacio privado, el espacio público y la producción del espacio social, así como la sociedad urbana en la construcción cotidiana del orden urbano, de la producción de conjunto de prácticas, de pensamiento y de acción, a través de la historia e identidad del lugar y el patrimonio urbano cotidiano.

Se identificaron las relaciones de poder de los desarrolladores inmobiliarios, en un trabajo sistemático de oferta y demanda. El poder de las políticas

urbanas neoliberales a través de procesos de redensificación, apoyo a la inversión inmobiliaria y a la mercantilización del espacio público.

Los hallazgos más relevantes fueron las diversas maneras con las que las personas se vinculan hoy con la ciudad; en ese sentido a partir de esta investigación se identificaron, por lo menos, dos formas que hacen evidente los cambios socioespaciales. Una es a partir de la resistencia; es decir, apropiándose de la calle, haciendo uso de ella, de manera deliberada, haciendo consciente transitar y ejerciendo su papel de individuos ciudadanos y donde se busca reencontrarse con las situaciones más cotidianas, tales como caminar desde su casa hasta la tortillería, caminar hasta el mercado sobre ruedas de los sábados o ir a desayunar al mercado los domingos, entre otras actividades; o tomarse un café en la esquina y encontrarse con un vecino en la contra esquina.

La otra forma de relacionarse es más a la defensiva, caminar lo mínimo, salir en el coche a la calle, desde el estacionamiento del edificio y no tocar la banqueta, y regresar de igual manera a casa. Estas dos formas conviven en la colonia Portales, tanto entre los habitantes originarios como con las nuevas personas que en los últimos años la están repoblando. Es una forma no exclusiva ni de los habitantes originarios ni de los nuevos, simplemente se dan de esta manera.

Sin embargo, en la medida que fuimos avanzando en el tiempo de la investigación, la colonia Portales fue transformándose con las edificaciones nuevas que surgieron a lo largo de los cuatro años de observación, en la medida que se iban cerrando hacia la calle otras configuraciones iban surgiendo. Al llegar más gente hay más demanda de servicios y, en ese sentido, los locatarios o los propietarios han aprovechado la demanda y han surgido cafés, fondas, taquerías, pequeños restaurantes, fruterías, diversos comercios de pequeña escala, como los que han existido históricamente en la colonia, que no sólo brindan el servicio, sino que cuidan el andar por la calle y promueven los encuentros cotidianos entre las personas.

El abordaje del fenómeno urbano enfocado en tres dimensiones: la espacial (espacio local), la socialcultural (sociedad urbana) y la institucional (política urbana), generó una red de relaciones dialécticas entre los componentes de las mismas, que originó un tejido de conexiones entre el conjunto de elementos construidos que configuran y dan forma a las ciudades y el con-

junto de rutinas, acontecimientos y prácticas individuales y colectivas que se espacializan en el ámbito urbano y redondeó una mirada integral de la colonia Portales.

Las transformaciones socioespaciales en esta colonia son evidentes, de igual forma el potencial que tienen las relaciones entre las formas urbanas y los modos de habitar para continuar fortaleciendo el sentido de pertenencia y de arraigo, reconceptualizar y adaptarlo a todas las posibilidades de desarrollo, además de entender la posibilidad de la convivencia de las identidades híbridas y la mixtura de relaciones.

La calidad de vida urbana construida desde sus inicios y que persisten en la actualidad, caracteriza a la colonia Portales, ya que generan valores intrínsecos, mismos que aportan plusvalía a su desarrollo urbano. Esto como consecuencia muestra nuevas configuraciones de las cuales es posible deducir algunas tendencias futuras. Sin embargo, este proceso transformador acelerado en los últimos años, entre las colonias de la ciudad central, en la Portales corre un riesgo mayor, ya que estas particularidades la hacen muy seductora para la mirada del sector inmobiliario, cuyas intervenciones poco valoran el patrimonio urbano cotidiano.

Las nuevas configuraciones y tendencias de crecimiento van, por lo menos en dos sentidos, uno, el que sólo promueve el crecimiento con un afán de explotar la posibilidad de tierra en territorio central, y otro, que contribuya al desarrollo potenciando las posibilidades de habitabilidad y valorando las cualidades urbanas, sociales, ambientales y patrimoniales de la colonia Portales.

BIBLIOGRAFÍA

- Augé, Marc (2010), *La comunidad ilusoria*, Barcelona, Gedisa.
- Ayala Alonso, Enrique (2006), *Casas del siglo XX*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Ayala Alonso, Enrique (2009), *La idea de habitar. La ciudad de México y sus casas 1750-1900*, México, UAM-Xochimilco.
- Bachelard, Gastón (2000), *La poética del espacio*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

- Bassols, Mario (1992), "La dinámica urbana en México: tradición y cambio", en *Problemas del Desarrollo*, vol. 23, núm. 91, México, Fondo de Cultura Económica, pp. 137-154.
- Bauman, Zygmunt (2007), *Tiempos líquidos. Vivir en una época de incertidumbre*, México, Tusquets Editores.
- Borja, Jordi (2013), *Revolución urbana y derechos ciudadanos*, Barcelona, Alianza Editorial.
- Borja, Jordi (2014), "El espacio público y derecho la ciudad", en Patricia Ramírez Kuri (coord.), *Las disputas por la ciudad. Espacio social y espacio público en contextos urbanos de Latinoamérica y Europa*, México, UNAM-Instituto de Investigaciones Sociales.
- Bourdieu, Pierre (1997), *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*, Barcelona, Anagrama.
- Bourdieu, Pierre (1999), *La miseria del mundo*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Cacciari, Massimo (2004), *La ciudad*, Barcelona, Gustavo Gili.
- Carrión, Fernando (2007), *Espacio público: punto de partida para la alteridad. Espacios públicos y construcción social. Hacia un ejercicio de ciudadanía*, Santiago de Chile, Ediciones SUR.
- Carrión, Fernando (2016), "El espacio público es una relación, no un espacio", en Patricia Ramírez Kuri (coord.), *La reinención del espacio público en la ciudad fragmentada*, Ciudad de México, UNAM-Instituto de Investigaciones Sociales.
- Casgrain, Antoine y Michael Janoschka (2013), "Gentrificación y resistencia en las ciudades latinoamericanas. El ejemplo de Santiago de Chile", en revista *Andamios*, vol. 10, núm. 22, pp. 19-44.
- Comas, Dolors (2015), Expresión tomada de la plática "Espacio público y género", seminario "Procesos urbanos" a cargo de la Dra. Patricia Ramírez Kuri, UNAM-Instituto de Investigaciones Sociales, notas de clase.
- Damatta, Roberto (1997), *A casa e a rua, espacio, ciudadanía, mujer y muerte en Brasil*, Río de Janeiro, São Paulo-SP.
- Delgadillo, Víctor (2016), *Patrimonio urbano de la Ciudad de México. La herencia disputada*, Ciudad de México, UACM.
- Duhau, Emilio y Angela Giglia (2009), *Las reglas del desorden: habitar la metrópoli*, México, UNAM-Instituto de Investigaciones Sociales.
- García Salord, Susana (2014), "Algunas claves analíticas para superar el intuicionismo ingenuo y la sociología espontánea", en Manuel Canales (coord.), *Escucha de la escucha: análisis e interpretación en la investigación cualitativa*, Santiago de Chile, LOM Ediciones.
- García Cortés, José Miguel (2006), *Políticas del espacio. Arquitectura, género y control social*, Barcelona, Iaac/Actar-Institut d'Arquitectura Avancada de Catalunya.
- García Cortés, José Miguel (2010), *La ciudad cautiva: control y vigilancia en el espacio urbano*, Madrid, Akal.
- Gehl, Jan (2006), *La humanización del espacio urbano. La vida social entre los edificios*, Barcelona, Reverté.

- Giglia, Angela (2012), *El habitar y la cultura. Perspectivas teóricas y de investigación*, México, Anthropos/UAM-Iztapalapa/Siglo XXI.
- Harvey, David (1973), *Urbanismo y desigualdad social*, Barcelona, Siglo XXI.
- Harvey, David (2012), *La condición de la posmodernidad*, Barcelona, Amorrortu.
- Heidegger, Martin (2000), *Construir, habitar, pensar*, Madrid, La Oficina Ediciones.
- Janoschka (2014), Conferencia “Gentrificación, desplazamientos e injusticias espaciales”, UNAM-Instituto de Investigaciones Sociales, noviembre, notas de clase.
- Jiménez Muñoz, Jorge H. (2012), *La traza del poder. Historia de la política y de los negocios urbanos en el Distrito Federal, de sus orígenes a la desaparición del Ayuntamiento (1824-1928)*, México, Secretaría de Cultura del Gobierno del Distrito Federal/UACM.
- Lahire, Bernard (2006), *El espíritu de sociólogo*, Buenos Aires, Ediciones Manantial.
- Lefebvre, Henri (2013), *La producción del espacio*, Madrid, Capitán Swing.
- Massey, Doreen (2005), “La filosofía y la política de la espacialidad: algunas consideraciones”, en Leonor Arfuch (coord.), *Pensar este tiempo: espacios, afectos, pertenencias*, Barcelona, Paidós.
- Massey, Doreen (2014), “Geografías de responsabilidad”, en Patricia Ramírez Kuri (coord.), *Las disputas por la Ciudad. Espacio social y espacio público en contextos urbanos de Latinoamérica y Europa*, México, UNAM-Instituto de Investigaciones Sociales.
- Melé, Patrice (2014), *Transacciones territoriales. Patrimonio, medio ambiente y acción pública en México*, México, UAM-Iztapalapa/Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos/Juan Pablos.
- Montaner, Josep Maria (2008), *Sistemas arquitectónicos contemporáneos*, Barcelona, Gustavo Gili.
- Montaner, Josep Maria (2014), *Del diagrama a las experiencias, hacia una arquitectura de la acción*, Barcelona, Gustavo Gili.
- Montaner, Josep Maria y Zaida Muxí (2011), *Arquitectura y política. Ensayos para mundos alternativos*, Barcelona, Gustavo Gili.
- Montaner, Josep Maria; Zaida Muxí y David H. Falagán (2012), *Herramientas para habitar el presente. La vivienda del siglo XXI*, Barcelona, Master Laboratorio de la Vivienda del siglo XXI/Universidad Politécnica de Cataluña.
- Olivera, Patricia y Víctor Delgado (2014), “Políticas empresarialistas en los procesos de gentrificación en la ciudad de México”, en *Revista Geografía Norte Grande*, núm. 58, disponible en <https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=50718-34022014000200007>.
- Pallasmaa, Juhani (2016), *Habitar*, Barcelona, Gustavo Gili.
- Rabotnikof, Nora (1997), *El espacio público y la democracia moderna*, México, IFE, (Col. Temas de la Democracia, Serie Ensayos núm. 1).
- Ramírez Kuri, Patricia (coord.) (2010), *Espacio público y ciudadanía en la ciudad de México. Percepciones, apropiaciones y prácticas sociales en Coyoacán y su centro histórico*, México, UNAM-Instituto de Investigaciones Sociales.

- Ramírez Kuri, Patricia (coord.) (2014), *Las disputas por la ciudad. Espacio social y espacio público en contextos urbanos de Latinoamérica y Europa*, México, UNAM-Instituto de Investigaciones Sociales/Biblioteca Mexicana del Conocimiento.
- Ramírez Kuri, Patricia (coord.) (2016), *La reinención del espacio público en la ciudad fragmentada*, Ciudad de México, UNAM-Instituto de Investigaciones Sociales-Programa de Maestría y Doctorado en Urbanismo.
- Sennet, Richard (2011), *El declive del hombre público*, Barcelona, Anagrama.
- Smith, Neil (2012), *La nueva frontera urbana. La ciudad revanchista y gentrificación*, Madrid, Traficantes de Sueños.
- Tavares López, Edgar (1999), *Historia oral de los barrios y pueblos de la Ciudad de México*, México, Consejo de la Crónica de la Ciudad de México, Delegación Benito Juárez.